

# Calidad educativa en Comunidades de Aprendizaje: Participación de familiares y voluntariado

Educational quality in Learning Communities:  
Family involvement and volunteering

**Fco. Javier Domínguez Rodríguez<sup>1</sup>**

## Resumen

En nuestras instituciones educativas la práctica docente está caracterizada por un individualismo y una balcanización absurdos que deja de lado el aprendizaje cooperativo, dialógico o en grupo. Comunidades de Aprendizaje es un proyecto de transformación de los centros educativos dirigido a la superación del fracaso escolar y la eliminación de conflictos. Parte de la premisa de que la Comunidad Educativa posee recursos, instituciones, agentes... que es preciso identificar, valorar e involucrar en el proyecto educativo de los centros y únicamente esta unión puede hacer posible la educación para todos y el aprendizaje permanente. Asume como objetivo y como eje el aprendizaje más que la educación.

**Palabras clave:** Comunidades de Aprendizaje, voluntariado, aprendizaje dialógico

## Abstract

In our educational institutions teaching practice is characterized by an absurd individualism and balkanization that brush aside cooperative, dialogic or by groups learning. Learning Communities is a project to transform schools aimed at

---

<sup>1</sup> Asesor de Formación Permanente del Profesorado. CEP Linares-Andújar, Jaén. Email: [franciscojavier.dominguez.edu@juntadeandalucia.es](mailto:franciscojavier.dominguez.edu@juntadeandalucia.es)

overcoming school failure and the elimination of school conflicts. It starts from the premise that the educational community has resources, institutions, agents ... which are necessary to identify, to value and to involve in the educational project of centres and only this union can make education possible for everybody and lifelong learning. Learning is assumed as main objective rather than education.

**Key words:** Learning Communities, volunteering, learning dialogue

## 1. Introducción

Las Comunidades de Aprendizaje han sido definidas como proyectos educativos dirigidos a la transformación social y cultural de un centro escolar y de su entorno (Elboj, Puigdemívol, Soler y Valls, 2002). En este sentido, son proyectos que tienen el objetivo de enfrentar las desigualdades educativas y sociales que han surgido como consecuencia de las dinámicas propias de la sociedad de la información (Ferrada y Flecha, 2008). Así, las Comunidades de Aprendizaje son una propuesta para resolver los problemas de fracaso, absentismo, segregación y conflicto escolar. Por lo tanto, se tratan de una alternativa dirigida a la inclusión educativa y social.

Al tener como base una dimensión participativa, las Comunidades de Aprendizaje promueven una educación de calidad a través de la apertura a todos los espacios del entorno social, por lo que fomentan procesos democráticos de diálogo entre las diferentes personas, organizaciones y centros que pueden ser de distintas culturas y religiones (García, Lastikka y Petreñas, 2013). Esta educación de calidad surge como uno de los principales aspectos para conseguir el éxito de todas las personas, incluidas aquellas que pertenecen a grupos vulnerables o desfavorecidos socialmente. Ya no solamente se trata de conseguir la calidad educativa en el acceso a la educación de todos, sino también en la igualdad de los resultados académicos gracias a las altas expectativas de las familias y profesorado y, en general, de toda la comunidad educativa en el alumnado.

## 2. La clave: Participación de los familiares y voluntarios

Como se ha mencionado, la dimensión participativa de la educación es básica en la propuesta de las Comunidades de Aprendizaje. Su efectividad en el logro de los aprendizajes de todas las personas se fundamenta en dos aspectos clave: la participación de los familiares y la del voluntariado. En relación con la primera, Javier Domínguez (2012) menciona que dicha participación en las decisiones que impactan en la educación de sus hijas e hijos es esencial para el éxito del proyecto educativo. Al respecto, el autor comenta que el acercamiento de las familias al centro escolar transforma el sentido de la educación al convertirlo en un proceso en el que se consigue unificar el mensaje que se da al alumnado a partir del diálogo entre el centro y las familias. Por otro lado, el voluntariado es una pieza clave para el efectivo desarrollo de las Comunidades de Aprendizaje al representar el apoyo en el aumento de interacciones que fomentan aprendizajes diversos con base en un diálogo igualitario (Domínguez, 2012).

La relación entre las familias, el voluntariado y el centro escolar forma parte del sistema de vínculos que son necesarios para propiciar los aprendizajes en comunidad. En el análisis que se ha llevado a cabo sobre la contribución a los procesos educativos desde los vínculos entre los distintos agentes, se destaca el modelo de Epstein (MECD, 2015). En dicho modelo se explican las siguientes modalidades de implicación entre el centro educativo y las familias (Tabla 1).

**Tabla 1. Modalidades de implicación en el modelo de Epstein**

Modalidad	Definición
<b>Crianza</b>	Ayudar a las familias a establecer condiciones en el entorno del hogar que favorezcan los aprendizajes (salud, nutrición, seguridad, mejora de habilidades paternas).
<b>Comunicación</b>	Diseñar canales efectivos de comunicación familia-escuela para la efectiva implementación de los programas escolares y la valoración del progreso del alumnado.
<b>Voluntariado</b>	Fomentar y organizar la ayuda y el apoyo voluntario de los padres a las actividades del aula y de la escuela.
<b>Aprendizaje en el hogar</b>	Proporcionar información e ideas a las familias para ayudar a los estudiantes con los deberes y tareas escolares para casa, así como con las elecciones y decisiones de carácter académico.
<b>Toma de decisiones</b>	Incluir a los padres en las decisiones escolares, desarrollando su liderazgo y participación en las asociaciones y en los órganos de gobierno del centro.

<b>Colaboración con la comunidad</b>	Identificar e integrar recursos y servicios de la comunidad para reforzar los programas escolares, las prácticas familiares y el desarrollo y aprendizaje de los alumnos.
--------------------------------------	---

Fuente: MECD, 2015, p. 14. Adaptado de Epstein et al. (2009).

En las modalidades mencionadas se destacan las funciones de apoyo a la tarea educativa de padres y madres, el establecimiento de estrategias efectivas de comunicación, la apertura del centro para incentivar la participación de las familias en las decisiones escolares y la integración de recursos. En estas actividades, la función del voluntariado es transversal en el desarrollo de todas ellas, de tal manera que coadyuva en el vínculo entre las familias y el centro educativo. En este sentido:

[...] el voluntariado son personas de la comunidad (familiares, exalumnos y exalumnas, personas del barrio, miembros de asociaciones del barrio, estudiantes en prácticas, otros profesionales vinculados al barrio y a la comunidad...), que con su participación y compromiso en el quehacer diario de la escuela, tanto por su participación en diferentes actividades de la escuela y la comunidad como por su incorporación en el aula para realizar grupos interactivos, aumentan el número de interacciones que viven esos alumnos y alumnas (Domínguez, 2012, p. 106).

Las experiencias de éxito documentadas identifican algunos rasgos comunes sobre la relación entre las familias y la escuela. Estas experiencias revelan los siguientes datos (MECD, 2015):

- Parten de la consideración de las familias y los docentes como iguales, reconociendo y valorando la contribución que hacen las familias al proceso educativo, trabajando de manera colaborativa en un ambiente de diálogo y confianza mutua.
- La escuela tiene un rol activo en el fomento de la participación de las familias, de los grupos y de las organizaciones del entorno para que se impliquen en las acciones que impactan en la formación de las niñas y los niños.
- Se desarrollan acciones para lograr la implicación de todas las madres y los padres y no solamente de algunos cuantos, tomando en cuenta que todas las voces deben ser escuchadas. Para ello, es necesario trabajar de manera

cercana y específica con las familias para atender sus demandas particulares y valorarlas.

- Se plantea la colaboración de las familias de los estudiantes de todas las edades, evitando que participen únicamente las madres y los padres de determinado año escolar. Así, se organizan estrategias de cooperación adaptadas a las diferentes etapas educativas.
- Se dedica tiempo y esfuerzo a motivar y formar a los agentes implicados en el proceso educativo. Así, las familias, el equipo directivo, los docentes y el resto de la comunidad comprenden la necesidad de la colaboración y sus beneficios.
- La colaboración con las familias es planteada como una cuestión relevante para la calidad de la educación. Por lo tanto, la idea fundamental es llevar a cabo una planificación estratégica para realizar colaboraciones realistas y flexibles.

El reconocimiento de la implicación de las familias y del resto de agentes del entorno ha sido un aspecto esencial en las Comunidades de Aprendizaje. La valoración de su participación ha sido indispensable para crear canales de comunicación, colaboración y entendimiento mutuo, los cuales contribuyan a la educación del alumnado. De esta manera, la formación de las personas involucradas en el proceso educativo resulta un aspecto clave para el logro de los objetivos planteados.

## **2.1. Formación de familiares y voluntariado**

Dentro de la propuesta de las Comunidades de Aprendizaje, la formación profesional no está orientada únicamente al profesorado, sino que se extiende al personal escolar y al del entorno. En el caso de la formación de familiares, las actuaciones de éxito indican que esta formación responde a los intereses y necesidades de las madres y los padres (Comunidades de Aprendizaje, 2016). Igualmente, la estrategia de las tertulias literarias dialógicas ha resultado efectiva para este fin (Comunidades de Aprendizaje, 2016). En éstas, diferentes miembros

de la comunidad con distintas titulaciones académicas, culturas, edades, procedencias, religión y formas de vida, comparten diálogos en los que reflexionan críticamente y construyen conocimiento a partir de una obra de la literatura clásica universal.

Además, los beneficios de la formación de madres y padres se constatan en los resultados educativos de los estudiantes. La investigación al respecto demuestra el impacto de la formación en la calidad educativa de la siguiente manera (Ferrer y Martínez, 2005):

- Los programas que enseñan a las madres y a los padres a mejorar la calidad de la estimulación cognitiva y la interacción verbal, así como proporcionar apoyo en el aprendizaje académico de sus hijas e hijos, tienen un efecto positivo en su desarrollo intelectual.
- Cuando las madres y los padres aprenden sistemas para orientar el tiempo de sus hijas e hijos fuera del centro escolar, éstos logran mejores resultados académicos.
- Los centros que enseñan a los padres y a las madres a reforzar el aprendizaje académico de sus hijos e hijas dentro del hogar, encuentran que están más motivados para el aprendizaje y para asistir al centro escolar.
- Los programas de formación familiar mejoran la comunicación entre el profesorado, las madres y los padres, así como la actitud de éstos respecto al centro.
- Los esfuerzos para estimular las actividades de lectura dentro del ámbito familiar impactan en la mejora de las habilidades lectoras del alumnado, de tal manera que éste siente mayor interés por la lectura.
- Los programas en los que participan padres, madres, hijas e hijos son más eficaces que lo que se enfocan únicamente a las madres y a los padres.

De este modo, la formación de las familias hace que las madres y los padres reflexionen sobre su rol en el proceso educativo y en el apoyo que realizan a sus hijas e hijos en el desarrollo de competencias. En este sentido, la formación a partir de la interacción con otros agentes educativos mejora las actividades de

colaboración y apoyo, así como el sentido de responsabilidad compartida en la educación.

En la experiencia del proyecto INCLUD-ED se pusieron en práctica tres programas de educación para madres y padres: 1) las tertulias dialógicas, que ya se han mencionado con anterioridad, 2) cursos de alfabetización y 3) un programa de escritura (Flecha, 2012). En el proyecto INCLUD-ED, las tertulias dialógicas fueron consideradas como una acción educativa exitosa para las familias, que promueve la adquisición y mejoramiento de las habilidades de lectura. Asimismo, se ha demostrado que las tertulias son clave para romper el círculo de la desigualdad. En el trabajo con las familias, las familias con bajos niveles educativos cuentan con una oportunidad para mejorar habilidades académicas. Además, permiten un acceso a la cultura y contribuyen a la transformación de su perspectiva sobre sus hijas e hijos y sobre sí mismos.

Los cursos de alfabetización son una estrategia relevante en el caso de las familias sin escolarización, con pocos años de escolaridad o con poco conocimiento del idioma utilizado en el centro escolar. Al respecto, este programa educativo posibilita mayores interacciones entre el alumnado y las familias del centro, incentivando su participación y su implicación en las actividades educativas de sus hijas e hijos. El análisis sobre los resultados obtenidos evidencia que la formación de las familias en este sentido mejora la motivación de los estudiantes hacia sus propias actividades escolares (Flecha, 2012).

Por último, el programa de escritura se trató de una creación de espacios de aprendizaje compartidos para las familias y sus hijas e hijos. Las familias participantes en el programa tenían la función de ayudar al alumnado en los deberes escolares y en las actividades de lectura y escritura. Este programa parte de la premisa de que las madres y los padres son clave en la promoción de aprendizajes. Por lo tanto, el programa tiene la finalidad de formar a las familias para apoyar los aprendizajes escolares de las niñas y los niños. Los resultados más importantes de la aplicación de este programa se encaminan al incremento de la motivación por el estudio y por mejorar su rendimiento académico. Del mismo modo, mejoró las

habilidades de las familias para ayudar en el proceso de aprendizaje de los estudiantes (Flecha, 2012).

La formación de las familias dentro de las Comunidades de Aprendizaje, además de fomentar la colaboración y el trabajo conjunto, contribuye a mejorar los conocimientos y las habilidades de aquellas madres y padres más vulnerables a la exclusión social. Así, los programas de formación se enfocan a mejorar las condiciones educativas de las familias para que éstas, a su vez, motiven el aprendizaje de sus hijas e hijos.

Por otro lado, a las personas que funcionan como voluntarios dentro de una Comunidad de Aprendizaje, también se les brinda una formación enfocada a darles las herramientas necesarias para contribuir en la educación de los estudiantes. Desde la perspectiva de las Comunidades de Aprendizaje, el trabajo de los voluntarios es valioso independientemente de su nivel educativo o formación académica. Por lo tanto, todas las personas voluntarias son importantes, considerando que la importancia de su participación radica en su contribución para generar múltiples y diversas interacciones para el aprendizaje (Junta Andalucía, 2016a).

La investigación al respecto ha revelado que la presencia de voluntarios dentro de los salones de clase coadyuva tanto a la mejora del aprendizaje como a la eliminación de prejuicios, creando un ambiente que favorece la convivencia (Tellado y Sava, 2010). La participación de las familias y la de los voluntarios contribuye a que el alumnado consiga aprendizajes más significativos. Cabe señalar que los voluntarios no tienen un papel de expertos si no que se centran en favorecer el diálogo para asegurarse de que los estudiantes han comprendido las tareas, de dinamizar el trabajo de los grupos, de evitar actitudes de aislamiento y de conseguir que todos participen en las actividades escolares (Rodríguez, 2012).

Además de las tertulias dialógicas, otra estrategia de formación del voluntariado que se destaca son los seminarios que se ofrecen como una oportunidad para participar en experiencias educativas innovadoras enfocadas a la



superación de la exclusión social (García, 2014). Esta estrategia tiene las siguientes características:

- El seminario es un espacio formativo en el que se analizan y discuten experiencias del voluntariado en otros centros. En los módulos en los que se organiza el seminario se abordan cuestiones relevantes referentes al proceso de transformación del centro en el que se participan. Igualmente, las sesiones están estructuradas para abordar los temas con base en el aprendizaje dialógico.
- El acompañamiento en la formación de los voluntarios es una constante y un aspecto valorado positivamente por los participantes. La experiencia obtenida permitió a muchos de los participantes desmontar prejuicios y estereotipos sobre el alumnado proveniente de contextos de exclusión social. En este sentido, la formación ha contribuido a que los voluntarios se impliquen en temas y acciones relacionadas con la justicia social.

En este punto, es importante señalar cómo la formación del voluntariado fomenta la educación para la diversidad, de tal manera que se preparan para atender a todo el alumnado de manera igualitaria sin considerar su procedencia social, cultural o condición económica. En este sentido, es importante resaltar este proceso como un logro que contribuye a la inclusión educativa que se propicia dentro de las Comunidades de Aprendizaje.

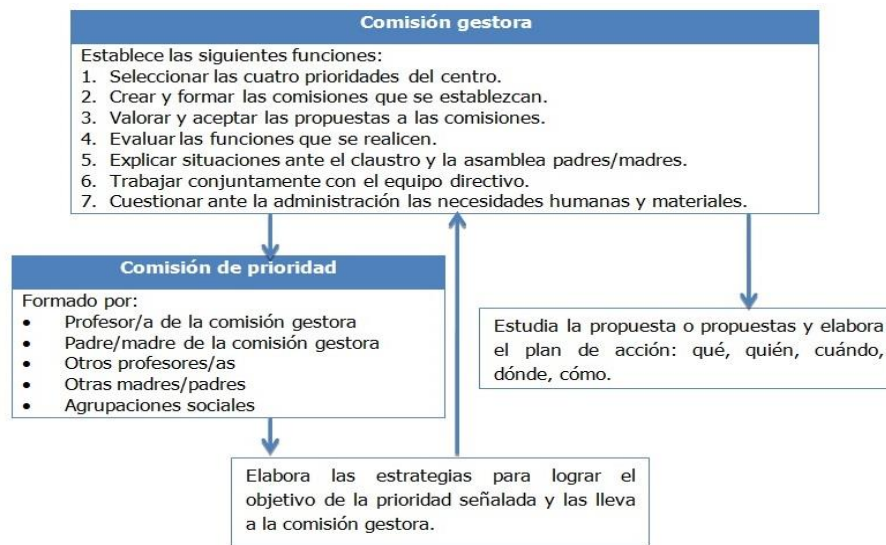
En los estudios sobre el impacto del voluntariado en las Comunidades de Aprendizaje se señalan dos niveles de contribución: a nivel personal y a nivel profesional (Prados, Gómez y Aguilera, 2016). A nivel personal, los voluntarios expresan que su formación y práctica les ha permitido superar prejuicios, desarrollar valores y tomar conciencia sobre las desigualdades sociales. A nivel profesional, los voluntarios relatan que su formación y experiencia en las Comunidades de Aprendizaje les ha permitido mejorar sus habilidades sociales y comunicativas, conocer metodologías docentes y contar con una experiencia laboral en sí misma.

De esta manera, la formación tanto de las familias como de los voluntarios es un proceso clave para una participación efectiva dentro del centro escolar. Su formación posibilita la adquisición de herramientas, el desarrollo de competencias y el desarrollo de valores que les permiten colaborar con otros agentes y atender las necesidades de aprendizaje de todo el alumnado. Al ser su función principal la multiplicación de interacciones para favorecer los aprendizajes, la formación de familiares y voluntarios en los principios del aprendizaje dialógico permite la construcción de un proyecto educativo en el que todos buscan un objetivo común: la inclusión educativa y social.

### **3. Comisión gestora y comisiones mixtas**

Como se ha mencionado en párrafos anteriores de este trabajo, el funcionamiento de las Comunidades de Aprendizaje está basado en la organización de comisiones que se forman con profesores, alumnos, madres, padres, miembros de asociaciones locales y otros agentes relevantes de la comunidad. Básicamente las comisiones están compuestas por una comisión gestora y por las comisiones mixtas, las cuales desarrollan una serie de funciones y tareas para lograr los objetivos del proyecto educativo (CP Virgen del Carmen, 1998). Las comisiones mantienen una relación de acuerdo con las funciones que desempeña cada una y son determinantes en la organización de una Comunidad de Aprendizaje como se muestra en el Diagrama 1.

#### **Diagrama 1. Características de la Comisión Gestora**

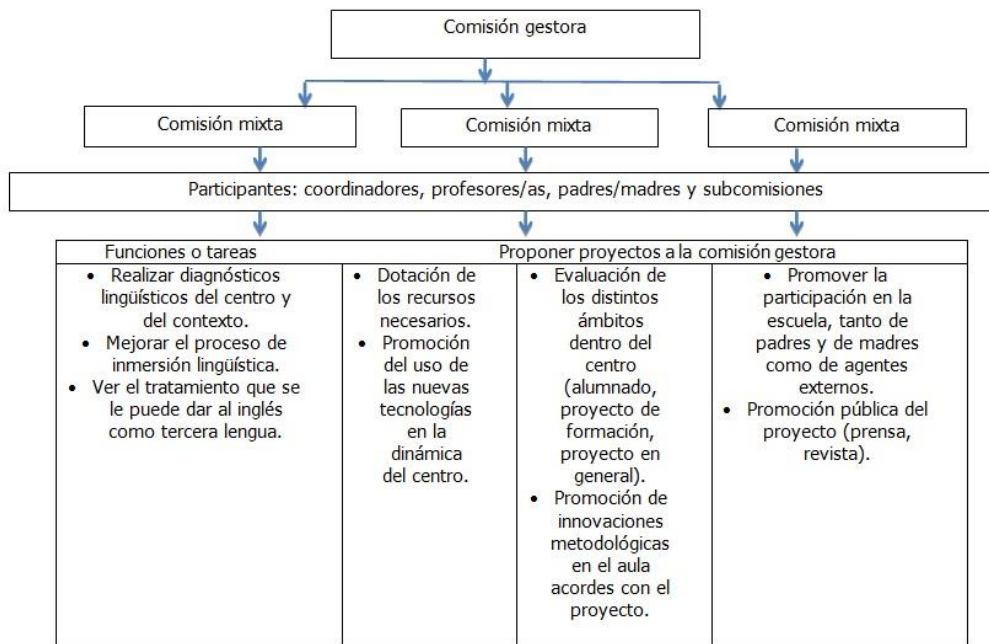


Fuente: CP Virgen del Campo, 1998, p. 1.

A partir de la conformación de la comisión gestora se organizan las principales acciones que serán la base para el funcionamiento del centro escolar. Desde la comisión gestora se reflexionan y discuten las propuestas que se generan en las comisiones mixtas para así diseñar estrategias educativas incluyentes.

Las comisiones mixtas, por su parte, se encargan de trabajar temáticas específicas para mejorar el proceso educativo, como son los recursos de apoyo, el uso de tecnología, la organización de las actividades. Estas comisiones tienen relación directa y constante con la comisión gestora como se muestra en el siguiente Diagrama 2.

## Diagrama 2. Características de las Comisiones Mixtas



Fuente: CP Virgen del Campo, 1998, p. 1.

En este diagrama se identifica la organización de las comisiones mixtas de acuerdo con los asuntos considerados como prioritarios para el logro de los objetivos del proyecto. En estas comisiones, la representación de cada uno de los sectores está presente, ya que son quienes aportan sus inquietudes, opiniones, intereses y diagnósticos individuales que contribuyen a la toma de decisiones de manera conjunta. Las comisiones, tanto de gestión como mixtas, permiten el establecimiento de condiciones efectivas para la participación, la colaboración y la inclusión. Dentro de este esquema participativo, las familias, el equipo directivo y los agentes del entorno tienen las siguientes tareas dentro de la comunidad escolar (CP Virgen del Campo, 1998):

- Formar parte de las comisiones para desarrollar las prioridades.
- Valorar y hacer sugerencias de mejora de las propuestas que se generen dentro de las comisiones.
- Aceptar y presentar las propuestas de las comisiones.
- Motivar a las distintas comisiones en el desarrollo de sus tareas.
- Seguir y evaluar el desarrollo de las actividades que se realizan.

- Explicar y argumentar las acciones realizadas ante el claustro y asamblea de los padres y las madres cuando se estime necesario, a fin de que estén informados y den su aprobación.
- Trabajar junto con el equipo directivo del claustro para facilitar los cambios que se propongan.
- Gestionar ante la administración y otras instituciones las necesidades de recursos materiales y humanos.

Cabe señalar que "las comisiones no sustituyen la participación del conjunto de la comunidad, sino que la potencia" (Puigvert y Santacruz, 2006, p. 173). Por lo tanto, desde las comisiones se toman decisiones que son debatidas en los espacios del centro educativo y valoradas por el resto de los representantes de la comunidad. De esta manera, el diálogo es una constante y la creación de comisiones una estrategia que posibilita que el proyecto educativo sea democrático y que atienda a las necesidades de todas las personas.

La comisión gestora además de coordinar las tareas y propuestas que surgen de las comunidades mixtas, se encarga de poner en común los esfuerzos de la comunidad educativa en general (Utopía y Educación, 2015). Por su parte, las comisiones mixtas deben cuidar que se utilicen estrategias lo suficientemente democráticas que recuperen la participación de todas las personas implicadas en el proceso educativo.

#### **4. Formas de participación en Comunidades de Aprendizaje**

La participación es uno de los ejes centrales de las Comunidades de Aprendizaje y una base para su funcionamiento. Las formas en las que se concreta la participación dependerán del contexto de cada comunidad y sus necesidades. Lo que es un elemento común es que dichas formas tienen que ser democráticas y posibilitar el aprendizaje dialógico entre todos los participantes. Igualmente, deben asegurar la sostenibilidad de proyecto, de tal manera que cada acción participativa sea viable y responda a los intereses y necesidades de los actores intervinientes. El

Fórum IDEA ha propuesto algunas ideas para dar sostenibilidad al proyecto a partir de diferentes tipos de participación dentro de una Comunidad de Aprendizaje. Estas ideas son las siguientes (Fòrum IDEA, 2002):

- Voluntariado formado por exalumnos y exalumnas de la propia escuela transformada en Comunidad de Aprendizaje.
- Gestión por parte de las familias de las actividades del programa. Intercambio de servicios y conocimiento en el seno de la Comunidad de Aprendizaje.
- Tanto la participación como la estructura de la Comunidad de Aprendizaje son aspectos en constante evolución, por lo que no se tiene el mismo patrón de funcionamiento a lo largo del tiempo, éste se adecúa a las necesidades que surjan y a las particularidades de los grupos que participan.
- Implicación del máximo número de personas del claustro en todas las comisiones. No se generan especialistas en cada tema para no convertir a nadie en imprescindible y poner en peligro la continuidad.
- La búsqueda de nuevos proyectos y retos es fundamental para continuar generando acciones conjuntas entre los distintos agentes implicados.
- Desde la detección de necesidades y la delimitación de los proyectos, se plantea la máxima participación de toda la comunidad.
- Documentar todo el trabajo por distintos medios para producir un discurso a partir de dicha documentación que refleje el trabajo compartido y en el que se concrete la práctica con la teoría utilizada.
- Difundir y comunicar la experiencia en distintos foros y buscar la colaboración y el trabajo en red con otras iniciativas que compartan el marco teórico de distintos lugares.
- Formar y cuidar al voluntariado universitario. Dar sentido a la acción de éste, enriqueciéndola con seminarios y procesos de discusión y revisión.

La participación es un proceso cíclico y constante que parte del diagnóstico de las necesidades educativas, de los intereses y de las características de los agentes implicados. Asimismo, se trata de un proceso que se concreta en función

de las prioridades del centro, y de las decisiones que se van tomando durante la puesta en práctica del proyecto. Así, a través de las comisiones mixtas se determinan los temas a trabajar mediante el diálogo igualitario y sesiones de discusión en las que todas las personas participan.

De los puntos que indica el Fórum IDEA se destaca la implicación máxima de todas las personas sin considerar a ninguna como experta en determinados temas, lo cual implica formas de participación asamblearias que toman en cuenta a todas las aportaciones. Así, esta forma de incentivar la participación posibilita la inclusión de todas las aportaciones.

Las estrategias más utilizadas para organizar e incentivar la participación con base en los principios del aprendizaje dialógico son las siguientes (Comunidades de Aprendizaje, 2016a):

- *Lectura dialógica*: aumento de los espacios de lectura y escritura y del tiempo para dedicar a estas actividades. Estos espacios implican la realización de actividades de lectura compartida o grupos interactivos dentro del aula, así como lugares diversificados y coordinados entre el centro, las familias y la comunidad en general para llevar a cabo estas actividades. La organización de estas formas de participación fuera del horario lectivo, en fines de semana o en periodos vacacionales implican que los voluntarios y las familias incidan positivamente apoyando a la labor docente.
- *Extensión del tiempo de aprendizaje*: el tiempo dedicado a las actividades mencionadas se amplía para ofrecer oportunidades de aceleración del aprendizaje de todo el alumnado, sobre todo el más desventajado y con mayores dificultades para obtener los resultados esperados.
- *Comisiones mixtas de trabajo*: es la principal estrategia de participación dentro de las Comunidades de Aprendizaje en las que las familias, el personal escolar y los agentes del entorno colaboran para la toma de decisiones de manera conjunta. En este sentido, las comisiones son la forma de organizar la participación fundamental para acordar las prioridades y detectar las

necesidades del centro, así como desarrollar las actuaciones requeridas para el logro del aprendizaje de todas las personas.

Según el análisis que realizan Gatt, Ojala y Soler (2011), las diferentes formas de participación de los diferentes sectores involucrados en el proceso educativo comienza desde las primeras etapas del proyecto. Desde estas fases, las asambleas generales son la principal estrategia para organizar la participación y crear las vías más pertinentes para que todos sean incluidos en la toma de decisiones.

Así, una vez superadas las primeras etapas de planeación de la transformación escolar en una Comunidad de Aprendizaje, las comisiones mixtas son consideradas las formas más democráticas de participación.

En síntesis, la estructura y funcionamiento de las comisiones, la sesiones asamblearias, la valoración de todas las aportaciones sin distinguir su procedencia social, cultural o nivel académico, la utilización de lecturas para promover la participación, así como los grupos interactivos son las formas más usuales para desarrollar el proyecto de la Comunidad de Aprendizaje incluyendo a todas las personas y contribuyendo a la formación de todos, especialmente de aquellos estudiantes en mayor riesgo de exclusión social.

Atendiendo al proyecto INCLUD-ED, podemos concluir diciendo que tradicionalmente han sido dos las formas más comunes de participación en los centros escolares: las familias son convocadas a las reuniones informativas (*participación informativa*) o a órganos del centro para consultarles (*participación consultiva*).

La primera de ellas, no supone una implicación por parte de las madres y padres, solamente se les da una información y las decisiones que el profesorado va tomando en relación con la educación de sus hijos e hijas.

La segunda, se da fundamentalmente a través de órganos escolares en los que las familias están representadas, como el Consejo Escolar. Pero, en muchas ocasiones, en estos órganos su único papel está limitado a dar opiniones y a aprobar o denegar propuestas que parten, en la mayoría de las ocasiones, del claustro de



los centros educativos. Muchas de las veces su participación y votos no son decisivos o vinculantes con las decisiones que se van a tomar en el centro. Además, algunas investigaciones señalan que este modelo no es accesible a todos los padres y madres, y que suelen ocupar los puestos de representación los familiares con un cierto nivel de estudios.

Estas dos formas de participación, por sí mismas tienen pocas probabilidades de influir en el éxito escolar del alumnado. Las otras formas de participación que ahora veremos van más allá de la información y de la consulta, se abren al conjunto de la comunidad y tienen un mayor impacto en los resultados académicos, de desarrollo emocional y social, de cohesión social.

Comunidades de Aprendizaje defiende una *participación decisoria, evaluativa y educativa*.

Mediante la *participación decisoria*, las familias y la comunidad participan en la toma de decisiones sobre cuestiones relevantes en el centro educativo, tales como actividades lectivas y no lectivas, proyectos y prioridades del centro, normas, etc.

Así se facilitan espacios donde toda la comunidad se siente libre de hablar, expresar su opinión, debatir y llegar a consensos con las otras personas, incluido el profesorado, en relación al tipo de educación que se quiere para los niños y niñas. Por ello, en este tipo de participación el diálogo igualitario es fundamental, donde dicho diálogo está orientado a buscar los mejores acuerdos para la educación de los niños y niñas. Así, en Comunidades de Aprendizaje, se realizan las *asambleas de familiares*, donde se invita a participar a todas las personas de la comunidad para decidir cuestiones relevantes sobre el funcionamiento del centro.

Con la *participación evaluativa*, también se involucra a las familias y otros miembros de la comunidad en la evaluación, sobre la evolución del alumnado individualmente y también sobre los resultados alcanzados por el centro educativo.

Finalmente, con la *participación educativa*, la familia y otros miembros de la comunidad participan activamente en el proceso de aprendizaje de los niños y niñas (por ejemplo, dentro del aula en horario lectivo, en actividades fuera del horario lectivo...) y en su propia formación (en cursos o procesos de formación que

respondan a sus intereses y necesidades). Permite poner en marcha actuaciones inclusivas que contribuyen a mejorar el rendimiento y la convivencia escolar, refuerza el interés y el esfuerzo por el aprendizaje de toda la comunidad, y resulta en mejores aprendizajes para todos y todas. Un ejemplo claro de esta participación serían los grupos interactivos o la participación en tertulias dialógicas (Tabla 2).

**Tabla 2. Tipos de participación de las familias en los centros educativos**

Participación informativa	Las familias reciben información sobre actividades escolares, funcionamiento del centro y decisiones que se han tomado, pero no participan en la toma de esas decisiones.	<b>Menos probabilidades de conseguir el éxito escolar y la participación de las familias</b>
Participación consultiva	Las familias tienen un papel decisorio muy limitado. Su participación se canaliza a través de los órganos de gobierno del centro y se basa en la consulta a las familias.	
Participación decisoria	Las familias participan en los procesos de toma de decisiones, teniendo una participación representativa en los órganos de toma de decisión. Supervisan el rendimiento de cuentas del centro en relación con los resultados educativos que obtienen.	<b>Más probabilidades de conseguir el éxito escolar y la participación de las familias</b>
Participación evaluativa	Las familias participan en el proceso de aprendizaje del alumnado, ayudando a evaluar su progreso educativo. Participan en la evaluación general del centro.	
Participación educativa	Las familias participan en las actividades de aprendizaje del alumnado, tanto en horario escolar como extraescolar, y en programas educativos que responden a sus necesidades.	

Fuente: INCLUD-ED, 2011, p. 76.

## **5. Conclusión. ¿En qué aspectos mejora la calidad educativa en una Comunidad de Aprendizaje?**

Los resultados de las Comunidades de Aprendizaje han demostrado conseguir la calidad y equidad educativa, es decir, todo el alumnado es capaz de lograr los objetivos de aprendizaje. La idea central que sustenta a este proyecto educativo es que la calidad no se consigue sin equidad, ya que son dos aspectos que deben estar vinculados. De acuerdo con la revisión empírica y conceptual realizada por Sánchez (2013), la calidad educativa y la equidad son elementos vinculados en propuestas como las Comunidades de Aprendizaje en el siguiente sentido:

- La equidad es considerada como un elemento más de la calidad, siendo el eje articulador del resto de las dimensiones educativas.
- Cuando se hace referencia a la equidad en el marco de una propuesta o proyecto sobre calidad educativa se vincula con la distribución de los recursos o de las oportunidades de aprendizaje.

Con base en estas ideas, la calidad educativa en las Comunidades de Aprendizaje se expresa en la mejora de los resultados educativos, pero es un concepto que rebasa la idea del rendimiento académico y que se enfoca en el logro de los objetivos de aprendizaje a partir del cambio de la estructura del centro escolar y del entorno. En este sentido, los criterios para asegurar la calidad educativa dentro de una Comunidad de Aprendizaje se fundamentan en los siguientes puntos (Barrio, 2005):

- Ética y justicia. Son categorías imprescindibles en cualquier iniciativa y acciones educativo. Las experiencias en las Comunidades de Aprendizaje tienen como base estos dos preceptos.
- Igualdad de las diferencias. Se parte de la idea de que todas las personas están en situación de igualdad a partir de sus rasgos y diferencias. La riqueza de la diferencia es imprescindible para funcionar adecuadamente como comunidad. Así cada uno de los agentes implicados en la educación (profesorado, familias, alumnado, instituciones, etc.) tienen la perspectiva de la formación y una visión diferente de la educación, la cual es puesta a discusión y acuerdo. Con base en esta idea se valora la importancia de la

participación como el medio principal para construir un proyecto de manera conjunta.

- Aprendizaje para todos. Uno de los elementos más importantes de las Comunidades de Aprendizaje es el planteamiento de altas expectativas en el aprendizaje. Esta cuestión generará un ambiente en el que todos los colectivos sentirán confianza en sus capacidades de aprendizaje, especialmente del alumnado.
- Aprendizaje dialógico. Centra el aprendizaje en la relación entre dos o más personas que reflexionan, intercambian ideas y transforman el conocimiento. Así, el aprendizaje no se enfoca únicamente en el desarrollo de capacidades o habilidades concretas, sino que implica igualmente el cambio de percepciones, valores y visión de del funcionamiento del sistema educativo y social. Este aprendizaje posibilita la transformación de las estructuras que marginan y provocan la exclusión social.
- Aceleración del aprendizaje. Se relaciona con el enriquecimiento del entorno del aprendizaje, es decir, éste se logra de manera exitosa a partir de la creación de las condiciones que lo propician. La diversificación de las interacciones y del apoyo al aprendizaje mediante el incremento de voluntarios, familiares y otros agentes involucrados en la educación fomenta la aceleración de los ritmos de aprendizaje, sobre todo en el caso de los estudiantes con mayor exclusión educativa y social.
- Colaboración y participación. Las Comunidades de Aprendizaje suponen un incremento muy notable de la colaboración participativa. Ésta facilita la integración de todo el alumnado dentro del grupo, así como la responsabilidad y el compromiso en la realización de todas las tareas. La participación abre la oportunidad de dialogar, reflexionar y deliberar para tomar decisiones de manera incluyente. La colaboración y la participación son procesos fundamentales para el desarrollo eficaz de los aprendizajes. En estos procesos, el profesorado, las familias, el alumnado y las instituciones

del entorno deben cumplir con su función, trabajando conjuntamente en el proyecto.

- Empoderamiento. La participación en la toma de decisiones por parte de los diferentes colectivos involucrados en la educación provoca que éstos tengan la confianza de transformar su realidad. Este proceso comienza con la toma de conciencia de la realidad discriminatoria y se avanza hacia la implementación de acciones que eliminen la discriminación y potencien el desarrollo personal y colectivo.
- Inteligencia cultural. Se resume como el patrimonio que todos los grupos poseen al interactuar dentro de un determinado contexto.

De este modo, aunque la mejora de la calidad educativa en una Comunidad de Aprendizaje se refleja en los resultados del desempeño académico, el aspecto fundamental de ésta se encuentra en la transformación de los procesos y acciones educativas. La mejora de la participación, la colaboración, el apoyo, la consideración de las diferencias y la discusión como base de la toma de decisiones son aspectos que mejoran las condiciones del entorno para favorecer los aprendizajes de todos los estudiantes. En este sentido, la calidad radica en la capacidad de transformación de la estructura escolar, de la implicación de los agentes del contexto y del incremento de acciones que vinculen el centro educativo con la comunidad.

Como se ha mencionado, las Comunidades de Aprendizaje son una respuesta a las necesidades y retos de la educación del siglo XXI. En este sentido, una de sus finalidades es proporcionar una educación de calidad que responda a las necesidades del mundo actual, lo cual implica que el profesorado sea más autónomo para innovar, experimentar y aprender en las aulas; que las familias y la comunidad se sientan parte de la educación integral del alumnado mediante su participación hacia la transformación de un contexto más enriquecedor para todas las personas (Junta de Andalucía, 2016*b*).

Así, la calidad de la educación en esta propuesta implica la puesta en práctica de acciones que propicien el desarrollo de capacidades que les permitan a todas y

todos enfrentarse a las nuevas situaciones de la vida cotidiana dentro de la sociedad informacional. Estas capacidades se sintetizan en lo siguiente (Junta de Andalucía, 2016*b*):

- Procesamiento, selección y creación/aplicación de la información.
- Flexibilidad, trabajo en equipo, toma de decisión y autonomía.
- Capacidad de diálogo y crítica para la construcción de una sociedad igualitaria, intercultural y solidaria.

La calidad de la educación en las Comunidades de Aprendizaje se relaciona con el desarrollo de las capacidades mencionadas y la disminución de las condiciones que causan la exclusión tanto dentro como fuera del ámbito escolar. Por lo tanto, una educación de calidad desde esta perspectiva implica cumplir las condiciones para la inclusión de todo el alumnado, las cuales son seguidas por las estrategias empleadas en las Comunidades de Aprendizaje. Una educación de calidad desde la visión inclusiva tiene las características que se explican en la Tabla 3.

**Tabla 3. Características de una educación de calidad con base en una visión inclusiva**

- Modificación de actitudes y creencias del conjunto de la sociedad.
- Fundamentación en los principios de igualdad y equidad para todos, con especial atención en los que viven en situaciones de vulnerabilidad o discriminación.
- Inserción de la acción educativa dentro de un plan social, cultural y económico de gran amplitud, con fuerte interacción escuela-sociedad.

Fuente: Gento, 2007, p. 582.

De este modo, los resultados de la educación en las Comunidades de Aprendizaje no sólo se refieren al rendimiento académico sino al proceso de transformación de las personas como consecuencia de la implementación de acciones que se emprenden, resultado de la participación, la reflexión conjunta y el consenso.

Por lo tanto, la mejora de la calidad en una comunidad educativa se expresa en la formación del profesorado, la atención de las necesidades educativas, el incremento en los apoyos para la generación de aprendizaje, el aumento de la

participación y el trabajo colaborativo. En la Tabla 4 se precisan los procesos que dentro del ámbito escolar y el entorno mejoran la calidad de la educación en las Comunidades de Aprendizaje.

#### **Tabla 4. Características de una educación de calidad en las Comunidades de Aprendizaje**

- Formación del profesorado y su formación dentro de los centros educativos.
- Asistencia de los estudiantes con necesidades educativas especiales dentro de las aulas ordinarias.
- Organización de grupos de estudiantes de composición heterogénea.
- Reducción del tamaño de los centros para facilitar la interrelación y la participación de todos los integrantes del mismo.
- Dotación de los apoyos precisos dirigidos a los estudiantes, al profesorado y al centro educativo.
- Adecuación del currículo a las necesidades individuales, tratando de rentabilizar al máximo lo que cada estudiante puede aprender.
- Aplicación de programas de enriquecimiento para los estudiantes más aventajados.
- Participación de estudiantes y de todos los miembros de la comunidad educativa del centro, considerando que la inclusión se produce sobre la base de profesionales que trabajan juntos, con el fin de impulsar la educación de todos los estudiantes.
- Coordinación y trabajo colaborativo de todo el profesorado, con intercambio de experiencias y la separación tajante entre unas aulas y otras.
- Dinamización del aprendizaje colaborativo entre los estudiantes con apoyo entre compañeros.
- Establecimiento de estrategias prácticas para lograr una educación de calidad para todos los estudiantes.
- Introducción de la colaboración de los padres como protagonistas indispensables en la educación de sus hijas e hijos: trabajo colaborativo entre el profesorado y las familias del alumnado.
- Eliminación de la competitividad, sustituyéndola por la colaboración solidaria.

Fuente: Gento, 2007, p. 582.

La calidad se visualiza entonces en que todos los estudiantes obtienen la ayuda que requieren para su aprendizaje, en la posibilidad de realizar un proyecto educativo en el que todos se sienten reconocidos y donde sus aportaciones son valoradas. Asimismo, la calidad se expresa en los cambios de las dinámicas institucionales que fomentan la solidaridad, la colaboración y la formación continua con base en la práctica. Por lo tanto, la mejora de la calidad es el cambio de las estructuras escolares y sociales que segregan por otras que toman en cuenta a todas las personas, sus necesidades e intereses. De esta manera, la mejora de la calidad en las Comunidades de Aprendizaje se traduce en la transformación de una escuela que segrega a un centro educativo incluyente. En este sentido:

El desarrollo de escuelas inclusivas implica necesariamente la transformación de la cultura del centro hacia un conjunto de creencias, actitudes y valores compartidos por todos los miembros de la comunidad educativa, centrado

en la valoración de las potencialidades y capacidades de cada uno. Este proceso es complejo y continuo, ya que en un mismo centro educativo pueden coexistir diversas culturas. Es preciso entonces un esfuerzo conjunto de reflexión crítica sobre los valores y creencias que subyacen en la escuela, así como un reconocimiento de la diversidad como una oportunidad de mejora del centro educativo (Andújar y Rosoli, 2014, p. 49).

Una característica de la calidad educativa en una propuesta de formación colaborativa basada en la participación y el diálogo es que se trata de un proceso en constante revisión, de tal manera que la innovación y la búsqueda de nuevas vías que favorezcan el trabajo y la toma de decisiones de manera conjunta son elementos fundamentales.

Desarrollar experiencias incluyentes implica contextualizar el proceso educativo a través de una reflexión crítica alrededor de las acciones que se llevan a cabo y de los aspectos que requieren modificarse.

Para Andújar y Rosoli (2014), el desarrollo de un centro inclusivo requiere que la gestión escolar cuente con las siguientes competencias:

- Capacidad de favorecer los procesos comunicativos en el ámbito de la escuela. Al favorecer la comunicación con el equipo docente, el director garantiza el establecimiento de un estilo de trabajo colaborativo y en equipo, donde se escuchan las necesidades y se reconocen y valoran los diferentes estilos de trabajo que favorecen la construcción de una conciencia de grupo orientada hacia una misma meta (Andújar y Rosoli, 2014, p. 50).
- Empatía con el profesorado. Se espera que el equipo directivo entienda las situaciones que cotidianamente viven los profesores al haber ejercido el equipo directivo la función docente en algún momento dado.
- Capacidad de promover el crecimiento personal del profesorado. Los centros educativos que valoran la formación de su equipo docente garantizan la mejora de los procesos que se viven en la escuela. Con tal fin, el director/a debe propiciar la creación de estrategias de formación de su profesorado y realizar una gestión del tiempo escolar que permita a los docentes participar de espacios de formación. Esto implica la organización de todo el



profesorado, liderado por el director/a, para la coordinación y la calendarización del proceso formativo (Andújar y Rosoli, 2014, p. 50-51).

- Contar con una visión amplia de la realidad. El reconocimiento de la realidad en el que se inserta el centro educativo y el medio en el que se desenvuelve favorece la comprensión de las situaciones que suelen vivirse dentro del centro y permite la toma de decisiones y la búsqueda de estrategias que favorezcan los procesos de aprendizaje. Esto implica igualmente el reconocimiento de que la escuela está atravesada por variables que van más allá de sus muros e incluso de la propia comunidad (Andújar y Rosoli, 2014, p. 51).
- Respeto a todos los estudiantes, al profesorado y las familias. En este sentido, se propicia el diálogo, la confianza, la reflexión y el análisis de los acontecimientos cotidianos. A través de estas acciones, se superan las viejas posturas de relaciones verticales en la toma de decisiones para desarrollar una mirada en la que se reconozca al otro como diferentes pero dispuesto a crear proyectos compartidos.
- Ser capaz de manejar situaciones estresantes. Considerando las diversas variables que están implicadas en la vida escolar, el equipo directivo debe tener la capacidad de enfrentar situaciones difíciles que pueden obstaculizar su trabajo. El clima laboral dentro de la escuela, sustentado en la capacidad de empatía, el diálogo y el respeto que este equipo tiene al personal docente, es un elemento sustancial para que no sea el equipo directivo el único que tome las decisiones.
- Confianza en sí mismo. Las características de liderazgo descritas pueden desarrollarse si el equipo directivo confía en su propio criterio personal y profesional.

Con base en estos puntos, se identifica que la calidad en las Comunidades de Aprendizaje parte de las primeras fases de su desarrollo, es decir, desde el deseo inicial del centro escolar en transformarse en una Comunidad de Aprendizaje. De este modo, la voluntad de toda la escuela en su conjunto es un aspecto esencial

para mejorar los elementos que propician la calidad en una propuesta educativa con estas características. Así, los procesos y las acciones que se llevan a cabo dentro de las Comunidades de Aprendizaje son al mismo tiempo los aspectos que brindan calidad a la educación que se proporciona. Por lo tanto, las dinámicas que se desarrollan dentro de la escuela en relación con el entorno son elementos básicos que propician procesos educativos de calidad en una propuesta alternativa de educación inclusiva como son las Comunidades de Aprendizaje.

### Referencias bibliográficas

- Aguado, L. (2010). Escuela inclusiva y diversidad de modelos familiares. *Revista Iberoamericana de Educación*, 53(6), 1-11.
- Aguilera, A., Prados, M. M. y Gómez, M. T. (2015). La experiencia del voluntariado universitario en las tertulias dialógicas de las comunidades de aprendizaje. *Revista de docencia universitaria*, 13(2), 249-267.
- Ainscow, M. (2005). El próximo gran reto: la mejora de la escuela inclusiva. Presentación de apertura del Congreso sobre Efectividad y Mejora Escolar. Barcelona, 6 de septiembre.
- Álvarez, C., González, L. y Larrinaga, A. (2012). Aprendizaje dialógico, grupos interactivos y tertulias literarias: una apuesta de centro educativo que favorece la inclusión. *V Congreso Mundial de Estilos de Aprendizaje*. Santander, 27, 28 y 29 de junio.
- Andújar, C. y Rosoli, A. (2014). Enseñar y aprender en la diversidad: el desarrollo de centros y aulas inclusivas. En A. Marchesi, R. Blanco y L. Hernández (Eds.), *Avances y desafíos de la educación inclusiva en Iberoamérica* (pp. 47-60). Madrid: OEI.
- Barrio, J. L. (2005). La transformación educativa y social en las comunidades de aprendizaje. *Teoría Educativa*, 17, 129-156.
- Comunidades de Aprendizaje. (2010). Home [Página Web]. Disponible en <http://www.comunidaddeaprendizaje.com.es>

- Comunidades de Aprendizaje. (2016). Home [Página web]. Disponible en <http://utopiadream.info/ca>
- Confederación Andaluza de Asociaciones de Madres y Padres del Alumnado por la Educación Pública. (2015). *Bibliotecas tutorizadas*. Granada: Codapa/Junta de Andalucía.
- CP Virgen del Carmen. (1998). Las comisiones de trabajo en una comunidad de aprendizaje. *Aula de Innovación Educativa*, 72.
- Domínguez, F. J. (2012). Participación y compromiso de familiares, voluntarios y alumnado ayudante en comunidades de aprendizaje. Una experiencia en educación de adultos. En N. De Alba, F. García y A. Santiesteban (Eds.), *Educación para la participación ciudadana en la enseñanza de las Ciencias Sociales* (pp. 105-112). Madrid: Díada Editora.
- Duque, E. y García, C. (2003). Comunidades de aprendizaje: la inclusión de todos los niños y niñas. *Aula de Innovación Educativa*, 121, 1-2.
- Elboj, C., Puigdemívol, I., Soler, M. y Valls, R. (2002). *Comunidades de Aprendizaje. Transformar la educación*. Barcelona: Graó.
- Epstein, J. L., Sanders, M. G., Simon, B. S., Salinas, K. C., Rodriguez N. y Van Voorhis, F. L. (2009). *School, Family and Community Partnerships: Your Handbook for Action*, 3th. Ed. Thousand Oaks: Corwin.
- Fernández, S., Garvín, R. y González, V. (2012). Tertulias pedagógicas dialógicas: Con el libro en la mano. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 15(4), 113-118.
- Ferrer, G. y Martínez, S. (2005). La formació de les famílies en el marc de l'escola inclusiva: un repte per a les comunitats d'aprenentatge. *Educació*, 35, 71-85.
- Flecha, A. (2012). Family Education Improves Student's Academic Performance: Contributions from European Research. *RIMIE. Multidisciplinary Journal of Educational Research*, 2(3), 301-321.
- Flecha, R. y García, C. (2007). Prevención de conflictos en las comunidades de aprendizaje. *Idea La Mancha: Revista de Educación de Castilla-La Mancha*, 4, 72-76.

- Flecha, R., García, R. y Gómez, A. (2013). Transferencia de tertulias literarias dialógicas a instituciones penitenciarias. *Revista de Educación*, 360, 140-161.
- Fòrum IDEA. (2002). Comunidades de aprendizaje: participación, calidad y transformación social. *Educar*, 29, 103-121.
- García, A. (2009). Grupos interactivos en el IES Mungia. *Aula de Innovación Educativa*, 187, 61-64.
- García, M. M. (2014). El compromiso social de la práctica universitaria: formación del voluntariado universitario en comunidades de aprendizaje. *XIII Congreso Internacional de Formación del Profesorado*. Santander, 20-22 noviembre.
- Gatt, S., Ojala, M. y Soler, M. (2011). Promoting social inclusion counting with everyone: Learning Communities and INCLUD-ED. *International Studies in Sociology of Education*, 21(1), 33-47.
- Gento, S. (2007). Requisitos para una inclusión de calidad en el tratamiento educativo de la diversidad. *Bordón. Revista de Pedagogía*, 59(4), 581-595.
- Gómez, J. (2004). *El amor en la sociedad del riesgo*. Barcelona: El Roure.
- Junta de Andalucía. (2016a). El voluntariado [Página Web]. Disponible en <http://educaciondistancia.juntadeandalucia.es/profesorado/autoformacion/mod/book/view.php?id=2023&chapterid=1448>
- Junta de Andalucía. (2016b). Comunidades de Aprendizaje [Página Web]. Disponible en [http://www.juntadeandalucia.es/averroes/centros-tic/18700529/helvia/sitio/index.cgi?widseccion=10&wid\\_item=24](http://www.juntadeandalucia.es/averroes/centros-tic/18700529/helvia/sitio/index.cgi?widseccion=10&wid_item=24)
- López, L. (2015). Hacia una escuela inclusiva. *Revista Avances en supervisión educativa*, 23, 1-14.
- Martín, M. I. y Jiménez, A. (2013). Las tertulias literarias dialógicas, un desafío para la creatividad y la convivencia. *Creatividad y Sociedad*, 21, 1-21.
- Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. (2015). *Las relaciones entre familia y escuela. Experiencias y buenas prácticas*. Madrid: MECD.
- Molina, S. (2015). La inclusión del alumnado con necesidades especiales en Comunidades de Aprendizaje. *Intangible Capital*, 11(3), 372-392.

- Muntaner, J. J., Pinya, C. y De la Iglesia, B. (2015). Evaluación de los grupos interactivos desde el paradigma de la educación inclusiva. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 18(1), 141-159.
- Prados, M. M., Gómez, T. y Aguilera, A. (2016). Comunidades de aprendizaje: ¿qué aportan a los voluntarios y voluntarias universitarios? *Revista Complutense de Educación*, 27(2), 551-570.
- Puigvert, L. y Santacruz, I. (2006). La transformación de centros educativos en comunidades de aprendizaje. Calidad para todas y todos. *Revista de Educación*, 339, 169-176.
- Rodríguez, J. (2012). Comunidades de aprendizaje y formación del profesorado. *Tendencias pedagógicas*, 19, 67-86.
- Roselló, M. R. (2010). El reto de planificar para la diversidad en una escuela inclusiva. *Revista Iberoamericana de Educación*, 51(4), 1-10.
- Sánchez, J. (2013). La equidad educativa: evidencia teórica y empírica disponible sobre su relación con la igualdad, la calidad y la excelencia. *Congreso Internacional de Modelos de Investigación Educativa de la Asociación Interuniversitaria de Investigación Pedagógica*. Alicante, 4-6 de septiembre.
- Tellado, I. y Sava, S. (2010). El papel de guía de la persona adulta no experta en la construcción dialógica del conocimiento. *Revista de Psicodidáctica*, 15(2), 163-176.
- Utopía y Educación. (2015). Comisiones Mixtas [Página Web]. Disponible en <http://www.utopiayeducacion.com/2006/06/comisiones-mixtas.html>
- Valcarce, M. (2011). De la escuela integradora a la escuela inclusiva. *Innovación educativa*, 21, 119-131.
- Valls, R. (2001). *Comunidades de Aprendizaje. Una práctica educativa de aprendizaje dialógico para la sociedad de la información*. Tesis doctoral. Universidad de Barcelona.
- Valls, R., Soler, M. y Flecha, R. (2008). Lectura dialógica: interacciones que mejoran y aceleran la lectura. *Revista Iberoamericana de Educación*, 46, 71-87.

Villar, F. (2006). De la educación integrada a la escuela a la escuela inclusiva. *Revista de Psicodidáctica*, 11(1), 37-48.

**Fecha de recepción: 07 de julio de 2017**

**Fecha de aceptación: 18 de agosto de 2017**



**Revista Educación, Política y Sociedad (ISSN 2445-4109)** está distribuida bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)